# EL PLAN DE DIOS PARA LA VIDA HUMANA

Fr. Matthew Habiger OSB PhD

Mayo 2001

**Esquema:**

Introducción

Plan de Dios para la vida humana reafirmado por Pascua

Somos Personas con Cuerpo

El don del Gusto y de Comer

El don de la fertilidad y la sexualidad humana

El plan de Dios para el Amor, la Vida y la Familia = castidad

Conclusión: Leer Humanae vitae

**Introducción:**

Ahora estamos en la primera temporada de Pascua del Nuevo Milenio. Después del gran Jubileo del Año de gracia, todavía estamos reflexionando sobre el significado de la Pascua y todo lo que Dios ha hecho por nosotros a través de la vida, muerte y resurrección de su Hijo. Sabemos que cosas notables se encuentran guardadas para nosotros. Con seis mil millones de personas vivas hoy en día, y con las ventajas de la educación, la ciencia y la tecnología, tenemos todas las razones para creer que el siglo 21sera o bien un tiempo de elevada experiencia religiosa o un tiempo de gran peligro.

**El Plan de Dios para la vida humana Reafirmado por la Pascua:**

Los acontecimientos de la Semana Santa y Pascua reafirman el plan original de Dios para nosotros. Jesús vino al mundo para superar los daños causados ​​por nuestro pecado, el daño causado por nuestra elección del mal sobre el bien, al preferir nuestros caminos sobre los caminos de Dios. Habíamos caído en un pozo del cual no podíamos salir. Esto hizo necesario que el Hijo de Dios mismo viera a nuestro mundo como uno de nosotros, para que nos enseñara cómo vivir bien esta vida, es decir, a vivir la vida cristiana, y, finalmente, que diera su vida por nosotros. Recuerde: Jesús murió por nuestros pecados de una vez y para siempre. El cuerpo de Cristo era importante para él en su resurrección y en nuestra Redención. Esto nos dice algo acerca de la importancia de nuestros propios cuerpos.

**Nosotros Somos Personas con Cuerpo:**

Como seres humanos, tenemos que entender nuestra condición de una persona que tiene un cuerpo. Nuestros cuerpos son muy importantes. Por medio de nuestro cuerpo, estamos presentes en el mundo, y el mundo está presente para nosotros. Nunca ha habido un momento en el que hemos estado ausentes de nuestros cuerpos. Nuestros cuerpos tienen un ciclo de vida definido que todo el mundo experimenta.

También sabemos que nuestros cuerpos son regalos de Dios a nosotros, tal como es la vida humana y la buena salud. Se espera de nosotros que entendamos nuestros cuerpos, la condición de nuestro cuerpo como una persona con cuerpo. Debemos aprender a respetar nuestros cuerpos y cooperar en lo que nuestros cuerpos para ayudarnos a vivir nuestra vida en este mundo también. Estamos hablando aquí sobre el plan de Dios para la vida humana, el amor humano y la familia humana.

**El don del gusto y del comer:**

Normalmente tomamos la buena salud por sentado y luego empezamos a abusar de ella. Tomemos, por ejemplo, el don del gusto y del comer. Sabemos que tenemos que comer para alimentar nuestros cuerpos. El comer es también un evento social. La hora de comer es un momento en el que las familias y amigos se reúnen para fortalecer su unión. Los alimentos sabrosos y suculentos mejoran las comidas.

Pero si el placer de comer se convierte en un fin en sí mismo, si comemos sólo por el placer de comer, entonces muy pronto nos hacemos daño a nosotros mismos y a nuestros cuerpos. Con la obesidad se abusa del cuerpo. Los países ricos tienen un verdadero problema con la obesidad. El plan de Dios para comer es que comamos una dieta bien equilibrada y moderada. Comer con un propósito; no hacer el comer el propósito de la vida.

**El don de la fertilidad y la sexualidad humana:**

De una manera similar Dios tiene un plan para nuestra fertilidad y la sexualidad humana. Es importante recordar que nuestros cuerpos son un regalo de Dios para nosotros, y todo lo que contienen. No tuvimos nada que ver con el diseño de nuestros cuerpos; fue estrictamente el plan de Dios. Los padres tienen relativamente poco que aportar al diseño del cuerpo de su hijo.

Dios seguramente tiene un plan para nuestra fertilidad y la sexualidad humana. Es un muy buen plan. Como personas humanas inteligentes y responsables, somos capaces de conocer el plan de Dios, apreciar su bondad, y luego elegir libremente vivir por él.

El plan de Dios incluye permitirnos ser co-creadores con Él, y proporcionar un medio de unión estrecha entre el esposo y la esposa. Aunque nuestra sexualidad proporciona gran placer, el placer es un "compañero bueno" y no el principal foco. Al igual que comer o beber, o cualquier otra actividad física, se puede abusar del sexo. Y si la concepción de un nuevo ser humano está involucrada, una persona dotada de nuestra propia dignidad humana, entonces, un terrible daño se puede hacer. Si una persona puede ser herida de gravedad al ser utilizada como objeto de gratificación de alguien, entonces no hay nada trivial sobre el comportamiento sexual.

Nuestro mundo está muy confundido sobre el plan de Dios para la fertilidad y la sexualidad humana. Algunas personas piensan que pueden hacer sus propias reglas y definir el sexo de cualquier modo que ellas quieran. Es sólo una cuestión de preferencia o elección. Algo así como ordenar los alimentos de un menú en un restaurante. Ellos piensan que esto, a pesar del hecho de que la persona humana es la única cosa que Dios creó con un fin propio. "A su propia imagen Él los hizo varón y hembra" (Gen 1:26). Sólo una persona vive para siempre. Sólo una persona puede amar y ser amado. Sólo por el bien de una persona con tanta dignidad qué Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para expiar por nuestros pecados con su propio sufrimiento y la muerte.

**El Plan de Dios para el amor, la vida y la familia = Castidad:**

Mis hermanos y hermanas, a medida que avanzamos en el nuevo siglo que se les anima a ser un pueblo de esperanza y expectativa. Sabemos que tenemos el potencial de hacer mucho bien. Sabemos que hemos recibido muchas bendiciones de Dios, y que espera grandes cosas de nosotros - incluso las cosas difíciles.

Sabemos que la mayoría de los problemas en esta tierra son de nuestra propia fabricación, y que podemos corregir lo que está mal y construir lo que es bueno y útil a los demás. Para ello es necesario que aprendamos el plan de Dios para el amor, la vida y la familia. Esto significa la donación total de sí mismo de un hombre a su esposa, y la donación total de sí misma de una mujer a su marido. Esto significa no tener relaciones sexuales antes del matrimonio, y la total fidelidad dentro del matrimonio. Significa ningún aborto, ni esterilización ni anticoncepción. Significa adquirir la virtud de la castidad.

San Juan Crisóstomo sugiere a los jóvenes esposos decir a sus esposas: Te he tomado en mis brazos y te quiero y te prefiero a mi vida... pongo tu amor por encima de todas las cosas y nada sería más amargo o doloroso para mí que pensar de manera diferente que tu (CIC 2346).

El Papa Juan Pablo II habla de la fertilidad como parte de la auto-donación mutua en la Familiaris consortio 32. También es una dimensión del crecimiento de la dignidad de la persona humana. "El lenguaje natural (del abrazo conyugal) expresa la recíproca donación total de los esposos. La anticoncepción es un lenguaje objetivamente contradictorio, es decir, de no darse al otro totalmente. Esto conduce no sólo el rechazo positivo de la apertura a la vida, sino también una falsificación de la verdad interior del amor conyugal, llamado a entregarse en plenitud personal "(FC 32) (CIC 2370).

Dios quiere lo mejor para sus hijos e hijas. Él nunca pide lo imposible - sólo la natural dificultad. La castidad es la virtud difícil; que siempre fue. La castidad siempre beneficia a nuestros matrimonios, nuestras familias, toda la cultura y a nosotros mismos. La ausencia de la castidad siempre trae un gran daño y miseria que afecta a todos.

Os animo: al entrar en el primer año del nuevo siglo y el nuevo milenio, a leer la encíclica Humanae Vitae. Tiene una fórmula clara para la felicidad y el bienestar de todos.

[Pascua significa que estamos llamados a ser un pueblo de esperanza y expectativa. Tenemos todo el derecho a ser optimistas sobre el futuro. De hecho, podemos ser victoriosos en la lucha entre el bien y el mal. Podemos vivir una vida agradable a Dios y provechosa para nosotros. Podemos guardar los mandamientos y vivir la vida cristiana. Esto significa que el llamado de Dios a la santidad es universal. Su llamada a la santidad es dada a todos, a todas las culturas y todos los ámbitos de la vida. En pocas palabras, todos estamos llamados a ser santos, un pueblo que está muy cerca de Dios.]